

## **TITULO DEL ARTÍCULO**

**(Borrador)**

### **Introducción**

La sensibilidad del tema del sector industrial en Venezuela, ha generado ciertas controversias, sobretodo en lo que se refiere a la participación del Estado, debido a que, desde 1936 las políticas implementadas estuvieron dirigidas a proteger a la industria, en especial a la industria manufacturera, a través de subsidios e incentivos a la importación de insumos y tecnología. Todas estas políticas han sido financiadas con los ingresos petroleros, es decir la producción de bienes manufacturados dependía del petróleo, de las divisas que este generaba para poder importar todos los recursos requeridos (insumos, tecnología y en ocasiones mano de obra calificada) por la industria.

Ahora bien, la importancia de contar con una industria sólida, específicamente un sector manufacturero se centra en tres puntos claves, primero en la posibilidad de satisfacer la mayor parte de la demanda interna. En segundo lugar, como generador de empleo en las distintas fases del proceso productivo y por último, como estabilizador o como sector que permite equilibrar la entrada y salida de divisas en consecuencia permite contar una moneda fuerte.

En este sentido, es necesario conocer, comprender y reflexionar acerca del contexto histórico en el que se desarrolló el sector industrial venezolano, así como su estructura, sus debilidades y potencialidades. En virtud de ello, se presenta en este artículo un resumen de las reflexiones realizadas sobre el tema de la industria manufacturera venezolana.

## **Contexto Histórico**

Con la caída de la dictadura en 1958, se inicia en Venezuela un nuevo proceso político, en donde la distribución de los ingresos provenientes de la extracción del petróleo realizada por estos Gobiernos socavaron de manera paulatina el aparato industrial no petrolero de Venezuela. Se instauró en Venezuela, un sector industrial dependiente del precio del petróleo, en otras palabras, será este factor el que determinará el diseño de las políticas públicas en Venezuela y en especial las políticas industriales. Bajo este contexto, se describirá de forma concreta el contexto histórico que ha marcado al sector industrial Venezolano, y en particular el de la industria manufacturera.

Durante el período 1959-1964, el presidente Rómulo Betancourt intentó emplear parte de este ingreso en fortalecer al sector petrolero, por medio de la creación de la Corporación Venezolana de Petróleo. Además, de la fundación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, por parte de Juan Pablo Pérez Alfonso, quién comprendió la importancia que tenía este recurso natural para los países. En este sentido, la Organización fue creada para influir de manera positiva en los precios del petróleo, afectando para ello, la oferta de crudo.

Por otro lado, como parte de la política económica para construir un sector industrial no petrolero, Betancourt decidió adoptar el modelo de sustitución de importaciones, que consistió en otorgar una serie de incentivos para incrementar la producción de bienes finales en el país, facilitando las importaciones de maquinaria, equipos e insumos requeridos por dicho sector.

Sin embargo, a pesar del crecimiento registrado por la industria

manufacturera durante este período, La industria aún era dependiente de los insumos provenientes del exterior. Bajo este argumento, los ingresos petroleros se destinaron a cubrir la demanda de importaciones, en especial de los insumos. Por esta razón, cuando la economía estadounidense sufre un revés, disminuyendo la demanda de petróleo nuestra economía también se vio afectada, reflejándose esto en una caída del 2,8% del Producto Interno Bruto (PIB) para el año 1973.

Posteriormente, para el año 1974 los precios del petróleo comienzan a aumentar por la decisión tomada por los países Árabes de restringir la oferta de crudo a los países que apoyaron a Israel durante la Guerra de Yoim Kippur (Baez, et., 2013), manteniendo este comportamiento hasta los primeros años de la década de los ochenta (por el conflicto en el medio oriente entre Iran e Irak). Bajo estas condiciones, Carlos Andrés Pérez gobernó durante el período 1974-1979, quien se destacó por mantener una política fiscal y monetaria expansiva, incrementando el valor del gasto público, las importaciones y la inversión. Sin embargo, este flujo de dinero no estuvo dirigido a lograr la independencia tecnológica, ni mucho menos incentivar la fabricación interna de los insumos requeridos por la industria manufacturera.

Por el contrario, la política fiscal de carácter expansiva, dio origen a un crecimiento del déficit fiscal (a pesar del incremento de los precios del petróleo), siendo necesaria la emisión de deuda externa e interna para cubrir dicho déficit. Ya para el año 1978, sólo la deuda externa representaba el 29% del PIB, triplicándose en sólo cuatro años, al ser comparado con el 9,2% del PIB registrada en 1974. (Guerra, 2008).

De acuerdo a Guerrero (2008), el precio del petróleo mantuvo la tendencia al alza desde la segunda parte de la década de los setenta, aumentando 150% desde el año 1979 hasta 1981. Este flujo de divisas fue utilizado para

mantener el elevado gasto público, así como para dar cumplimiento a las obligaciones asumidas por el Gobierno. La deuda total para el año 1982 creció en un 9,8% (BCV). De esta manera, el endeudamiento continuó aumentando, comprometiendo así los ingresos petroleros futuros.

Esta situación sería insostenible si los ingresos petroleros disminuyen, por lo que la incertidumbre fue creciendo dada la dependencia que mantenía la economía venezolana con el precio del crudo. Para 1980, estas preocupaciones se hicieron realidad, los precios comenzaron a desplomarse, disminuyendo 50% durante el período 1980-1986. El gobierno se encontró en una encrucijada debido a su dificultad para pagar la deuda acumulada. Por lo que, Luis Herrera Campins presidente de Venezuela para el período 1979-1984, solicitó financiamiento al Fondo Monetario Internacional (FMI) para cubrir el déficit existente en la balanza de pagos, esta ayuda financiera que prestara el FMI se haría efectiva sólo si, el Gobierno Venezolano implementaba una serie de políticas de ajustes, entre las que se encontraba: Reducción del déficit fiscal, eliminación de cualquier tipo de control sobre los precios, las tasas de interés y el tipo de cambio, así como los subsidios, y la privatización de las empresas públicas, esto con la finalidad de disminuir el peso del Estado dentro de la economía.

Esta incertidumbre generada por la inestabilidad de sector fiscal y el debilitamiento de las condiciones económicas y sociales de la población en general motivó en gran medida la fuga de capitales, llegando a un punto crítico, cuando el Banco Central de Venezuela (BCV) se declara insolvente, derivando todo esto en el conocido Viernes Negro, cuando la moneda nacional, el Bolívar se devaluó respecto al dólar, hecho ocurrido el 18 de febrero de 1983. En un intento por frenar la fuga de capitales y estabilizar el sector cambiario, el gobierno creó el Régimen de Cambios Diferenciales (RECADI).

Al revisar los principales indicadores económicos durante el año 1983, nos encontramos con una caída de 5,6% y 1,6% del PIB y de la producción industrial, respectivamente (Banko, 2007). En 1984, cuando Jaime Lusinchi asume la presidencia en medio de esta crisis, con una industria dependiente de insumos y tecnología extranjeros, con una moneda nacional débil y una oferta de divisas limitada (dado que aún la principal fuente de divisas era la venta de petróleo). El Gobierno, sin contar con un plan concreto para construir una industria nacional fuerte y solucionar los problemas sociales que se habían agravado en los últimos años, incrementó el gasto público y por ende el déficit fiscal. En este sentido, las reservas continuaron disminuyendo y se registraron altos niveles de inflación (Para este quinquenio la variación promedio fue de 22,0%, respecto al período presidencial de Luis Herrera, cuya variación promedio fue de 12,9%<sup>1</sup>).

En 1989, cuando Carlos Andrés Pérez asume su mandato por segunda vez, recurre nuevamente al FMI para solicitar el financiamiento necesario para asumir el pago de la deuda, implementando nuevamente la receta económica del FMI, que consiste básicamente en medidas de corte neoliberal, de manera de reducir a su mínima expresión la participación del Estado en la Economía. Por otra parte, las condiciones precarias en que vivían los venezolanos se profundizaron con el incremento de los precios, la eliminación del control de precios y los subsidios. Registrando una inflación promedio durante el período 1989-1993 del 44,2%, mientras que la acumulada fue de 242,7%. Esta situación generó una gran inestabilidad política, que se agudizó con el Golpe de Estado llevado a cabo, el 4 de Febrero de 1992, liderado por el Teniente Coronel Hugo Chávez.

De igual manera, vale la pena resaltar, la política de apertura al mercado extranjero, la libre entrada y salida de capital que perjudicó a las empresas

---

1 Fuente: Banco Central de Venezuela y cálculos propios.

nacionales, dado que no podían competir con los productos que entraron al país, dado sus elevados costos, las restricciones en el acceso a las divisas, el incremento de los precios de la gasolina y la liberación de las tasas de interés, en especial a la apreciación de la moneda nacional.

Ya en 1994 el crecimiento de los precios alcanzaron una variación de 60,8%, registrando su punto más alto para el año 1996 con un 99,9%. Al empeorar la situación socio-económica de los venezolanos, el Estado implementó un control de precios sobre los productos de primera necesidad. Sin embargo, estas medidas sólo fueron paliativas, cuyos efectos no perduraría en el tiempo.

Además, el Gobierno nuevamente acude al FMI para adquirir una nueva deuda, implementando el conjunto de medidas establecidas por este ente internacional. Planteando la re-privatización de la industria petrolera, debido a que el Gobierno no contaba con los recursos necesarios para realizar cada una de las actividades de esta industria como la exploración y la extracción. Básicamente, la industria nacional fue desapareciendo, dado el proceso de desnacionalización, parte del aparato productivo de la nación paso a manos de capital extranjero.

En resumen, a pesar de haber contado con gran flujo de divisas durante la década de los setentas y principios de los ochenta este dinero fue utilizado de manera irresponsable. No se fomentó una industria nacional independiente a nivel tecnológico, ni tampoco, se procuró construir empresas aguas arriba, de manera de producir en el país la mayor cantidad de insumos requeridos por la industria nacional (teniendo en cuenta, la riqueza mineral y natural que posee el país). Gran parte de la población venezolana se encontraba en situación de pobreza, tenía un limitado acceso a los servicios públicos, como educación, vivienda, salud y alimentación. Tal y como lo reflejan los datos publicados por el INE, en

donde para el año 1997 el 48% de los hogares se encontraban en situación de pobreza<sup>2</sup>

En el año 1998 el poder político da un giro de 180 grados, con el triunfo electoral de Hugo Chávez Frías y con la aprobación de una nueva constitución en el año 1999. Teniendo en cuenta que la economía venezolana depende en gran medida de los precios del petróleo, el Presidente Hugo Chávez emprendió un viaje por los países miembros de la OPEP, con la finalidad de recuperar el papel de dicha institución, es decir diseñar planes, medidas, políticas que permitan asegurar la estabilidad de los precios del petróleo. Tal es el caso, que para el año 2000 se realiza en Venezuela, la segunda reunión de Jefes de Estado y Jefes de Gobierno desde que ésta fue fundada.

Efectivamente, ésta refundación de la OPEP como es conocida, tuvo un impacto positivo, los precios del petróleo comenzaron un proceso paulatino de crecimiento. Por lo que, este ingreso permitió al Gobierno atacar el tema de la pobreza.

Bajo este contexto, se desarrolló en Venezuela durante el 2001 un golpe de Estado, y durante 2002-2003 un paro petrolero y patronal, lo que implicó una caída de los ingresos petroleros de manera abrupta, así como la paralización del aparato productivo y de servicios del país. El PIB se contrajo durante siete trimestres consecutivos (I-2002 - III-2003). Durante el primer trimestre de 2003 el PIB se redujo en 26,7%, mientras que el gasto de consumo final privado y la formación bruta de capital disminuyeron en 12,4%, 58,2% respectivamente, para la fecha anteriormente señalada<sup>3</sup>.

Esta situación de desestabilización estuvo acompañada de una disminución

---

2 Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

3 Fuente: Banco Central de Venezuela

de las reservas internacionales, que de acuerdo a las cifras presentadas por el BCV, para el año 2002 cayeron en un 24,65%, respecto al año anterior (producto de la fuga de capitales y de la reducción de la entrada de divisas por concepto de ingresos petroleros). Adicionalmente, en el año 2002 la moneda se devaluó en un 73,42% pasando de 0,762 Bs/US\$ en enero de 2002 a 1,32 Bs/US\$ en diciembre de 2002. Razón por la cual, el gobierno decretó un control cambiario, que estaría bajo la supervisión de la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI), con la finalidad de frenar la disminución de las reservas internacionales.

Para el año 2004, Venezuela recupera nuevamente el flujo de divisas, cuando el Gobierno retoma el mando de PDVSA, aunado al incremento de los precios del petróleo. La cesta petrolera Venezolana aumentó 26,6% en el 2004, al finalizar el año el precio del petróleo venezolano se ubicó en 32,61 US\$/b. Esta tendencia al alza se mantuvo hasta mediado del año 2008, principalmente por las expectativas y posterior crecimiento de los llamados tigres Asiáticos<sup>4</sup> y China.

Este fuerte flujo de divisas que comenzó a ingresar a la economía, permitió al Gobierno jugar un rol más activo, específicamente como productor de bienes y prestador de servicios. En primer lugar, se crearon las misiones con la finalidad de proporcionarle a los venezolanos, en especial a las personas de escasos recursos, educación, salud, acceso a los alimentos de primera necesidad, entre otros. Ya para el año 2007 la pobreza había disminuido, representando sólo el 28,6% de los hogares.

En segundo lugar, respecto al rol del Estado como productor, durante los años 2005 y 2006 se anunciaron una serie de nacionalizaciones haciéndose efectivas durante el período 2007-2010. Entre las empresas nacionalizadas destacan VENEPA (2005), Electricidad de Caracas (2007), VENGAS (2007),

---

4 Hon Kong, Singapur, Corea del Sur y Taiwán.



CANTV (2007), empresa nacional Lácteos los Andes (2008), Aceites Dianas (2008), Fama de América y CAFEA (2009), Sanitarios Maracay (2010), CEMEX (2011), entre otras. Además, de crear e instalar fabricas ensambladoras de computadoras, celulares, automóviles, camiones y de alimentos.

Esta inversión fue posible por el incremento de los precios del petróleo, que para el año 2007 el precio cerró en 64,74 US\$/b, aumentando por tres (3) años en un 98,52%. Hasta finales del año 2008, cuando la crisis financiera generada por los Estado Unidos de América provocó una caída de los precios de los commodities agrícolas, metales y el petróleo, afectando de esta forma, la principal fuente de ingreso de los países del tercer mundo, productores de materia prima.

Siendo Venezuela un país cuyos ingresos dependen del petróleo, la caída de los precios de crudo tuvo un efecto negativo sobre el consumo y la inversión que venía realizando el gobierno. Los precios se redujeron de manera tal, que para la primera semana de enero de 2009 el petróleo venezolano se estaba cotizando en 37,62 US\$/b, mientras que sólo cinco meses antes, en septiembre de 2008 el precio se ubicaba en 93,53US\$/b<sup>5</sup>.

Una vez más, se pone en evidencia la vulnerabilidad de la economía venezolana, al depender en gran medida de los precios del petróleo, de poseer una economía poco diversificada, de contar con otra fuente de divisas. Esto se refleja en el 9,7% que representan las exportaciones no petroleras respecto al total, durante el año 2007<sup>6</sup>.

Durante el período 2010-2012 el rol del Gobierno se mantuvo como productor de diferentes rubros, al igual que la política de control (tipo de cambio, precio de los productos de primera necesidad).

---

5 Fuente: Ministerio del Poder Popular para la Energía y el Petróleo.

6 Fuente: Banco Central de Venezuela.

En conclusión, un punto en común que ha caracterizado el período aquí descrito que abarca desde 1960 hasta el 2012, es la severa restricción que tiene la oferta de divisas y el exceso de demanda para importar tanto bienes intermedios como finales. Dada la existencia de prácticamente una sola actividad económica, y en este caso es de carácter extractora, en específico de petróleo. Por otro lado, a pesar de la existencia de grandes riquezas minerales, la industria minera no representa ni el 1% del PIB. Destacando que este sector puede impulsar el desarrollo de una industria que le provea a la industria manufacturera la mayor parte de los insumos.

### **Estructura del Sector Manufacturero**

Al referirnos al sector manufacturero incluimos todas aquellas actividades que implican un proceso productivo, donde se transforma la materia prima para generar productos. De acuerdo a esto, la mayor parte del valor agregado generado en una economía se concentra en el sector manufacturero, generador de empleo y de bienes necesarios para cubrir la demanda interna y externa.

En este sentido, al analizar las cifras presentadas por el BCV, en relación al PIB, encontramos que la actividad petrolera representa en promedio desde el año 1997 hasta el 2012 el 15,4% de participación del PIB total, tomando en consideración que su valor depende de los precios internacionales del petróleo. Por el contrario, el sector manufacturero mantiene una participación en promedio de 16,0% para el período anteriormente mencionado. Resaltando, el hecho de que dentro del sector manufacturero se encuentran actividades relacionadas a la fabricación de productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear. Es decir que, la industria

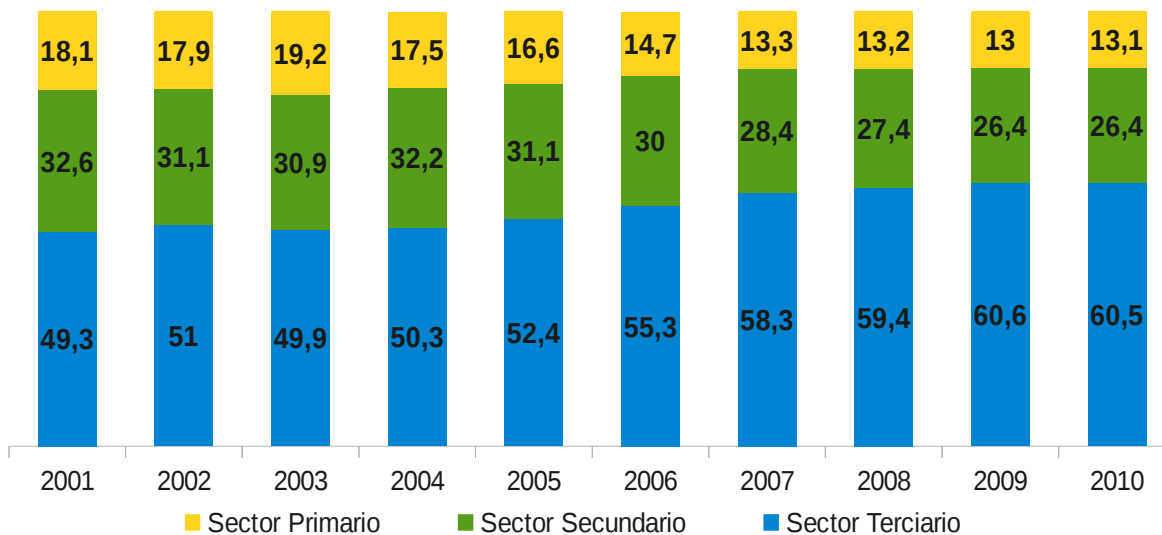
petrolera también tiene un gran peso dentro del sector manufacturero.

Al analizar la composición de los sectores primario, secundario y terciario (Ver Gráfico 1), encontramos como el sector terciario representado por los servicios (como comercio, suministro de electricidad, gas, agua, intermediación financiera, transporte, almacenamiento, comunicaciones, actividades inmobiliarias, educación, salud, entre otras) representa más del 50% en promedio de la producción bruta generada en el país durante el período 2001-2010.

Mientras que el sector secundario en promedio aporta un 29,6% de la producción bruta, destacando que el mismo está formado por la industria manufacturera, incluyendo dentro de esta la fabricación de productos relacionados con la refinación de petróleo. Respecto a las actividades como la agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca, explotación de minas, extracción de petróleo, entre otras, y que representan al sector primario contribuyeron durante el período 2001-2010 en promedio con un 15,7% de la producción bruta total.

#### Gráfico 1

Participación de los sectores dentro de la Producción Bruta (%)



Fuente: Banco Central de Venezuela y cálculos propios

En lo que respecta, a la estructura subyacente de la industria manufacturera en Venezuela, se pretende analizarla excluyendo de ella, la fabricación de productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear, permitiendo así estudiar las otras actividades económicas que son estratégicas para la nación por su importancia dentro de las necesidades básicas como por el número de empleos generan.

Bajo las consideraciones anteriormente expuestas, encontramos que la industria manufacturera está compuesta por un total de 21 tipos de actividades (CIIU Rev. 3). Centrando nuestra atención en la elaboración de productos alimenticios y bebidas, así como en la fabricación de vehículos automotores, remolques y semiremolques y en la fabricación de sustancias y productos químicos.

Como se muestra en la siguiente tabla, la industria de alimentos ocupa el primer lugar de participación dentro de la industria manufacturera, en promedio (período 2001-2007) ésta industria generó el 31,4% de la

producción bruta del total registrada por el sector manufactura. Por el contrario, la fabricación de automóviles, remolques y semi-remolques, su participación sobre la producción bruta sólo representa el 4,2%, al ser comparado con el 10,9% de la fabricación de sustancias y productos químicos.

Tabla 1

Participación de la producción bruta de la industria manufacturera

<b>Industrias Manufactureras</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>Promedio</b>
Elaboración de productos alimenticios y bebidas	30,2	33,2	34,2	30,0	30,1	30,6	31,2	<b>31,4</b>
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	15,3	14,5	14,0	15,6	13,4	12,6	11,6	<b>13,8</b>
Fabricación de sustancias y productos químicos	10,8	10,5	10,3	11,3	11,4	11,1	11,0	<b>10,9</b>
Fabricación de metales comunes	8,0	9,7	10,6	9,8	9,3	8,8	8,8	<b>9,3</b>
Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	4,5	4,4	4,1	4,1	4,5	4,7	4,9	<b>4,5</b>
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semi-remolques	5,6	3,6	2,4	3,6	4,7	4,8	4,7	<b>4,2</b>
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	3,8	3,8	3,7	3,8	4,0	4,1	4,4	<b>4,0</b>
Fabricación de papel y de productos de papel	3,2	3,5	3,8	3,6	3,3	3,2	3,2	<b>3,4</b>
Actividades de edición e impresión y de reproducción de grabaciones	2,4	2,6	2,9	3,3	3,5	3,4	3,5	<b>3,1</b>
Fabricación de productos de caucho y plástico	2,6	2,6	2,9	2,9	3,2	3,5	3,8	<b>3,1</b>
Fabricación de muebles, industrias manufacturera n.c.p.	3,2	2,7	2,8	2,8	3,0	3,0	3,1	<b>2,9</b>
Fabricación de prendas de vestir, adobo y teñido de pieles	2,4	1,7	1,7	2,0	2,1	2,1	2,3	<b>2,0</b>
Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	2,1	1,6	1,5	2,0	2,3	2,6	2,3	<b>2,0</b>

Fuente: Banco Central de Venezuela. Elaboración Propia.

Al revisar el valor agregado que generan las actividades pertenecientes a la industria manufacturera alimenticia, encontramos que la elaboración de productos relacionados a la molinería y almidones así como al procesamiento y conservación de la carne generan entre el 5 y 6% respectivamente del total de la industria manufacturera. Mientras que productos como macarrones, aceites, azúcar y alimentos para animales se encuentran por debajo del 2%. Estos datos, dan cuenta de una industria

alimentaria débil y poco significativa en lo que respecta a la generación de valor agregado.

Por otro lado, al revisar el personal ocupado en cada una de las actividades que conforman la industria manufacturera, encontramos que la industria de alimentos utiliza la mayor proporción de trabajadores, con un total de 101.384 personas, de acuerdo a la encuesta industrial del año 2004 realizada por el INE, representando el 31,4% del total del personal ocupado por la industria manufacturera. Mientras la fabricación de vehículos automotores, remolques y semi-remolques emplea un 15.053 personas, el 70% de está se encuentra en la gran industria, ocupando el séptimo lugar respecto al personal ocupado de dicha industria, con un 4,7%

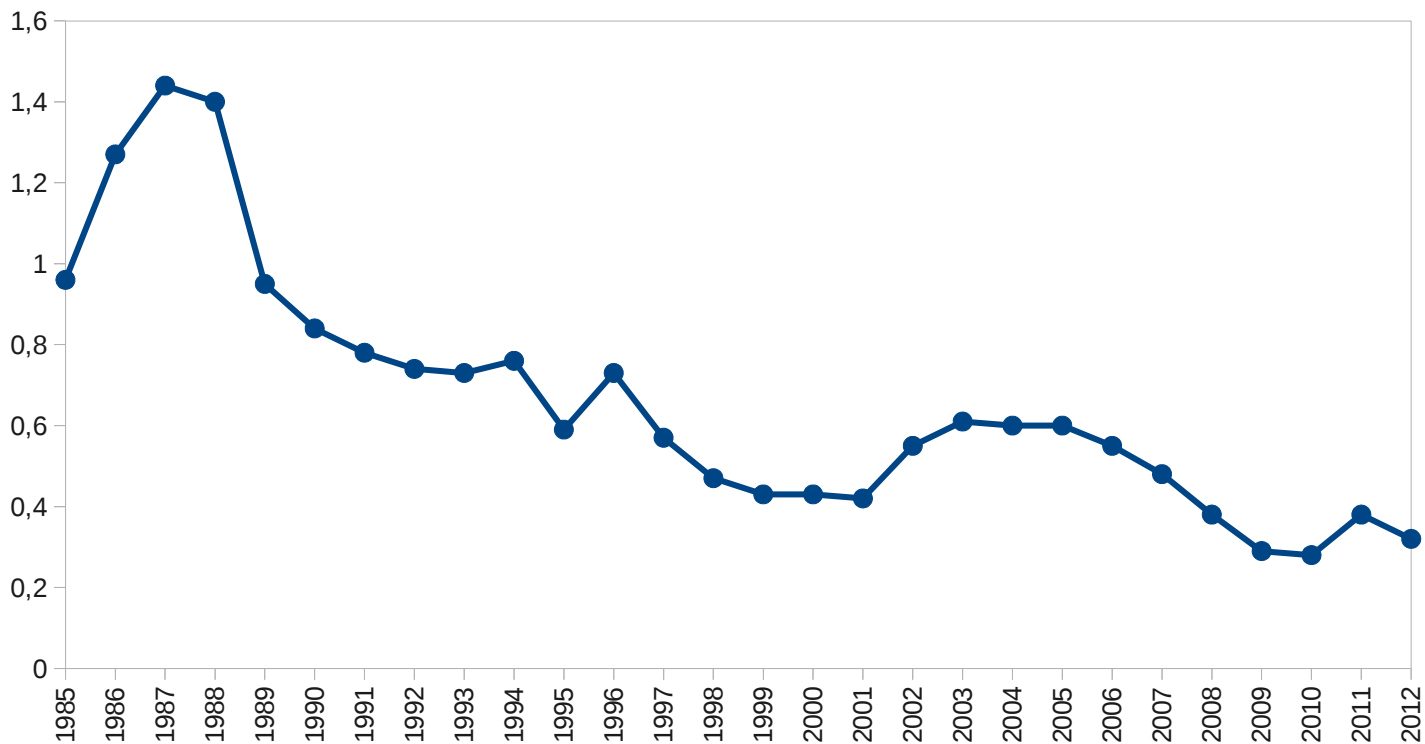
En resumen, la falta de industrias que produzcan insumos intermedios a impedido que se construya un sector industrial sólido, a pesar que Venezuela cuenta con grandes reservas de petróleo (296.500.944 millones de barriles netos en reservas<sup>7</sup>) y que parte de este es utilizado para la fabricación de productos provenientes de la refinación de crudo, aún se deben importan parte de los insumos requeridos por la industria manufacturera, porque no se cuenta con la tecnología necesaria para producir dichos bienes intermedios.

Además la debilidad de la moneda nacional, reflejada en la disminución constante que ha registrado el tipo de cambio real en los últimos años ha impedido la construcción de un sector exportador no petroleo y ha dificultado el normal funcionamiento de la industria, dado que los bienes importados se han hecho más baratos frente a los bienes nacionales.

---

7 Información suministrada por el Ministerio del Poder Popular de Energía y Minas, en Gaceta Oficial Nro. 38.885, de fecha 16 de marzo de 2012.

Gráfico 2  
Tipo de Cambio real Bilateral.



Fuente: Cálculos Propios.

\* Para el cálculo del tipo de cambio real, se tomó como base el índice de precios al consumidor de los Estados Unidos de América y el índice de precios del área Metropolitana de Caracas, ambos con año base 1997 y el tipo de cambio nominal

## Consideraciones Finales

El desempeño económico no debe ser medido únicamente por la producción generada por un país, es importante conocer lo producido en el país y sí la demanda interna de bienes es satisfecha con productos nacionales. De tal manera, un país será prospero en la medida en que sus habitante satisfagas sus verdaderas necesidades con productos nacionales y en la independencia tecnológica que exista en cada una de las fases del proceso productivo.

En este sentido, Venezuela debe centrar sus esfuerzos en construir un sector industrial sólido, generando así otra fuente de divisas, con la finalidad de estabilizar el sistema cambiario al disminuir la demanda y aumentar la oferta de divisas. Centrándose en las industrias estratégicas como los son alimentos, automotriz, químicos y fabricación de maquinarias.

La historia venezolana, nos ha dado muestras de cómo los ingresos petroleros han sido usados para mejorar el bienestar de una parte (pequeña de la población), generando un gran descontento social a finales de la década de los 80 e inicio de los 90. Además de esto, el apartado industrial fue envejeciendo, parte del capital estuvo dirigido a la creación de empresas de servicios, distribución y comercialización de productos terminados. La actividad servicios y comercio creció en promedio en los últimos 20 años en 80,02% (constituido por comunicaciones, instituciones financieras y de seguros servicio inmobiliarios, comunitarios, sociales y personales, producción servicios del gobierno general). Representando en la actualidad 53,3% del PIB.

## **Referencias**

Araujo, O. (2010): *“La Industrialización en Venezuela”*. Revista BCV. [Revista en línea], Vol. XXIV Nro. 1. Disponible:<http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/rbcvs012010.pdf> [Consulta: 2013, Junio 11].

Bitar, S. y Troncoso, E. (1982): *“Venezuela: hacia una nueva estrategia industrial”*. Revista Nueva Sociedad. [Revista en línea], Nro. 62 Septiembre-Octubre 1982. Pp. 113-125. Disponible: [http://www.nuso.org/upload/articulos/990\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/990_1.pdf) [Consulta: 2013, Junio 11].



Guerrero, F., (2008): "¿La tercera Crisis del petróleo?". Entorno Económico. SIC. 709. Disponible: [http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2008709\\_397399.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC2008709_397399.pdf) [Consulta: 2013, Junio 17].

Lucas, G, (2006): "*Industrialización Contemporánea en Venezuela. Política Industrial del Estado Venezolano 1936-2000*". Caracas: Universidad de Carabobo.

Melcher, D., (1995): "*La Industrialización en Venezuela*". Revista Economía, Nro. 10. Pp. 47-72. Mérida.